



Capítulo 1533

Asociación del Yunque Antiguo

¿Lo has oído? ¡El Herrero Exaltado ha regresado y ha anunciado que celebrará la Ceremonia del Dios de la Creación!

¡Imposible! ¿El que desapareció del mundo después de que el Herrero Eterno se convirtiera en el Dios de la Creación hace nueve mil años? ¿Cuándo celebrará la Ceremonia del Dios de la Creación?

"Dijo que lo haría el próximo mes".

"¿El mes que viene? ¡Es demasiado pronto!"

Una vez que se difundió la noticia de la Ceremonia del Dios de la Creación de Tian Qiyuan, personas de todo el mundo acudieron en masa a la Cumbre de Grandes Ancianos, donde se realizaría la ceremonia.

¿La Gran Cumbre de Ancianos, otra vez? De ahora en adelante, celebrar la ceremonia allí se convertirá en una tradición.

En la Gran Cumbre de Ancianos, innumerables personas se reunieron allí, incluidos los Herreros Divinos, así como el Dios de la Creación.

"Sabía que entrenaba en reclusión, pero no esperaba que realizara la Ceremonia del Dios de la Creación tan pronto", dijo en voz alta la Herrera de la Llama Plateada.

"Han pasado unos diez mil años desde que se convirtió en Herrero Divino, ¿verdad? Es un poco prematuro, lo mire como lo mire". El Herrero Forjador de Estrellas suspiró.

¿Acaso puede siquiera crear tesoros de grado celestial? ¡Apuesto a que se apresuró a realizar la ceremonia en cuanto creó su primer tesoro de grado celestial! El Herrero del Cielo Ardiente rió con tono burlón.

"¿Qué opinas de la decisión del Herrero Exaltado de realizar la ceremonia, Dios de la Creación?", le preguntó el Herrero del Cielo y la Tierra.



El Dios de la Creación reflexionó un momento antes de responder: «Fabricó su primer tesoro de grado Empíreo hace unos diez mil años. Incluso si hubiera logrado mejorar lo suficiente como para crear tesoros de grado Celestial en tan poco tiempo, no creo que haya alcanzado un alto índice de éxito».

El Herrero Implacable asintió con la cabeza, mostrando su acuerdo con el Dios de la Creación, y dijo: «Comparto tu opinión. Por muy talentoso que seas, hay un límite a lo que puedes lograr. Todos nosotros también realizamos nuestra primera Ceremonia del Dios de la Creación después de cien mil años de haber obtenido tesoros de grado celestial».

"Apostemos a cuántos tesoros creará. Apuesto un Mineral Frío Reluciente a 5", dijo de repente el Herrero del Cielo Ardiente.

"Eso suena divertido. Apuesto una Madera Ardiente Antigua de nueve pulgadas de largo y tres de grosor al 12", dijo el Herrero Implacable.

Los demás también se unieron a la diversión.

"¿Puedo unirme a ustedes?", resonó de repente una nueva voz.

El grupo de Herreros Divinos se giró para mirar a la persona que acababa de hablar.

"Si no es la Diosa de la Espada, claro que puedes unirme a la diversión", dijo el Herrero del Cielo y la Tierra, sabiendo que era amiga de Tian Qiyuan.

"Entonces, ¿cuál es tu apuesta?" preguntó el Herrero del Cielo Ardiente.

"Apuesto a que sí." Zi Xuan recuperó un Árbol Celestial Dorado entero de su anillo espacial, sorprendiendo a todos los presentes.

¡¿Te apuestas un Árbol Celestial Dorado entero?! ¡Y tiene al menos un millón de años! —exclamó el Herrero Yin Yang con voz atónita.

"¿Es demasiado? Lo cambiaré si no lo quieres", dijo Zi Xuan con indiferencia.

"¿Quién dijo que no lo quería? ¡Si te lo puedes permitir, claro!", rió el Herrero del Cielo Ardiente.

"¿Cuál es tu predicción?" preguntó el Herrero Llama Plateada.



Sin dudarle, Zi Xuan respondió con una sonrisa tranquila en su rostro: "Apuesto a 100".

"¿Eh?"

Todos los que prestaban atención a su pequeña apuesta levantaron las cejas de manera perpleja después de escuchar sus palabras, la mayoría de ellos creyendo que la habían escuchado mal.

¿Te entendí bien? ¿Que apostarías a que el Herrero Exaltado crearía 100 tesoros de grado Celestial durante la ceremonia? —preguntó el Dios de la Creación con incredulidad.

"En efecto, me escuchaste bien." Zi Xuan asintió con calma.

"..."

Tras un momento de silencio, el Herrero del Cielo Ardiente se echó a reír: "¡Jajaja! Si intentas donarnos ese Árbol Celestial Dorado, ¡dímelo! ¡No hay necesidad de decir tonterías!"

Los demás Herreros Divinos también rieron a carcajadas. Después de todo, ninguno podía tomar en serio a Zi Xuan.

"Bueno, ya que todos se divierten, me uno también", dijo el Dios de la Creación mientras recuperaba un material raro de su anillo espacial. "Apuesto a 20".

"¿20? Lo estás sobreestimando demasiado, Dios de la Creación." El Herrero del Cielo Ardiente negó con la cabeza.

"Eso ya lo veremos..." dijo con calma.

La gente que estaba sentada a su alrededor quería unirse a la diversión, pero ninguno de ellos tenía el coraje de hacerlo, ya que la presencia de los Herreros Divinos era simplemente demasiado para ellos, sin mencionar al mismo Dios de la Creación.

Tiempo después, Tian Qiyuan apareció en la Cumbre de Grandes Ancianos. Sin embargo, hubo un problema que la mayoría de los presentes notó de inmediato.

"¿Eh? ¿Dónde está la Asociación del Yunque Antiguo?", preguntó en voz alta el Herrero de la Forja Estelar.

"¿Tal vez lleguen tarde?", dijo el Herrero Llama Plateada.



"Es imposible que lleguen tarde a la Ceremonia del Dios de la Creación. Es sagrada para ellos", dijo el Herrero del Cielo y la Tierra.

— Herrero Exaltado, ¿dónde está la Asociación del Yunque Antiguo? ¿Sabes que su presencia es esencial para la legitimidad de la ceremonia, no es así? —preguntó el Dios de la Creación.

Tian Qiyuan lo miró y dijo: "Lo sé, pero no creo que aparezcan".

"¿Por qué?" El Dios de la Creación se quedó aún más desconcertado.

"Porque me negué a estar asociado con ellos", dijo con calma.

"¿Qué?! ¿Me estás diciendo que has sido un herrero no oficial todo este tiempo?!", exclamó el Herrero del Cielo y la Tierra con voz desconcertada.

"Así es." Tian Qiyuan asintió con calma.

Para ser reconocido oficialmente como herrero, uno debe registrarse en la Asociación del Yunque Antiguo.

"¡Imposible! ¿Cómo es que la Asociación del Yunque Antiguo no lo mencionó antes?", preguntó la Herrera de la Llama Plateada con voz incrédula.

"Y lo que es más importante, ¿por qué te negaste a aceptarlos? Casi todos los herreros del mundo los reconocen", preguntó el Dios de la Creación.

"Es solo una cuestión de mezquindad", respondió Tian Qiyuan encogiéndose de hombros con indiferencia. "Tuvimos algunos desacuerdos en el pasado, y he guardado rencor desde entonces". Sus palabras dejaron a todos sin palabras.